

## MISCELÁNEAS ENTOMOLÓGICAS

VI <sup>1</sup>

POR CARLOS BRUCH

OBSERVACIONES BIOLÓGICAS SOBRE « MELITTIA BERGI » EDWARDS  
(LEPIDOPTERA AEGERIIDAE)

Durante mis búsquedas del material biológico de longicornios y escolítidos, descritos en el tomo IV de estas *Notas*, frecuentemente encontré los tallos verdes de la « tayuya » (*Cayaponia fissifolia* Cogn. <sup>2</sup>), atacados por orugas de *Melittia Bergi* Edwards.

La presencia de la oruga se manifiesta por una especie de agalla, de hinchazón progresivo del tallo (lám. I, fig. 3) alrededor de la galería minada de forma elíptica, que alcanza casi 40 milímetros de largo por unos 15 de grosor; la misma cavidad del habitáculo de la oruga es ocupada después por la crisálida. Al secarse las paredes dilatadas del tallo, algo adelgazadas, se agrietan y facilitan a diminutos himenópteros del género *Apanteles* introducir su oviscapto, y las ceras depositadas en el interior atacan en seguida a la oruga.

En los meses de verano de los años 1939 y 40, estos enemigos naturales fueron tan abundantes, que de las orugas recogidas en Vicente López (F. C. C. A.), solamente algunas lograron crisalidar; en cambio, las viejas cavidades larvales hallábanse después

<sup>1</sup> Véase partes I-V, *Notas del Museo de La Plata*, tomos III-V, 1938-1940.

<sup>2</sup> Por un *lapsus calami*, en esta misma publicación, tomo IV: 173, 174, 203, 206 y 409, 1939, en vez de *fissifolia* dice *ficifolia*.

repletas de capullitos blancos con ninfas (lám. II, fig. 8), que las larvitas parásitas fabricaron, apenas salidas del cuerpo de la víctima. Estas avispas nacieron a fines de abril y, seguramente, ha de producirse una generación, que se desarrolla a expensas de orugas retardadas durante los meses de diapausa invernal.

Llegada la oruga a su crecimiento máximo, taponó la extremidad inferior de la galería con aserrín digerido, fuertemente apretado. Luego entapiza las paredes con un filamento sedoso, denso y grisáceo. Por la extremidad superior, donde el tallo es muy adelgazado, casi perforado, quedará facilitada más adelante la salida a la mariposa : esa parte está protegida por un opérculo en forma de disco, de substancia negruzca endurecida.

La etapa de la diapausa invernal requiere siete meses y, durante este largo lapso la oruga permanece inmóvil en su encierro, con el cuerpo notablemente inflado, la cabeza muy recogida en el protórax. Su color es amarillento citrino y el tegumento semimate, de aspecto ceroso. Las glándulas cerígenas acumulan bastante reservas, pues, cada vez que desprendía el opérculo para observar a la oruga, ésta lo afirmaba de nuevo con abundante filamento. Al extraer una oruga, después del sexto mes de su diapausa, ha vuelto a cubrirse todavía con una capa bastante tupida de hilos oscuros.

A los siete meses de diapausa, el 10 de noviembre, dos orugas se habían encogido notablemente, tenían apenas 8 milímetros de largo por 6 de ancho. En los días siguientes, más calurosos y húmedos, se alargaron paulatinamente, y una semana después se transformaron en crisálidas, de las cuales obtuve el 6 de diciembre adultos, uno de ellos mal formado. Como es común, en lepidópteros de vida parecida y en otros insectos xilófagos o terrestres, al nacer el adulto, aun dentro de la crisálida o envoltura ninfal, presiona hacia la salida y empujando al opérculo, asoma del encierro, dejando la porción posterior de la exuvia aprisionada en el viejo tallo de la tayuya (fig. 1). Mis mariposas, individuos machos, permanecieron quietas durante dos días, iniciando luego un vuelo corto, muy suave, característico también para otras especies de *Aegeriidae*.

*Etapas de desarrollo*

*Huevos.* — No conseguidos aún.

*Oruga.* — La oruga crecida (lám. I, fig. 1) tiene 14 a 15 milímetros de largo y casi 5 de diámetro transversal; es algo estrechada hacia adelante y más bruscamente en los segmentos posterior-



Fig. 1. — Tubo de filamentos que cubre las paredes del antiguo habitáculo, inferiormente entaponado con aserrín, arriba cerrado con el opérculo, que es empujado al librarse la imago, como muestra la figura de la derecha.

res, su cuerpo recto, es menos encorvado de lo que representa la figura 1, tomada de un ejemplar conservado en alcohol. El tegumento es lustroso, muy fino y regularmente granulado, casi glabro, solamente provisto con ralas cerdas táctiles rubio-pálidas. De color crema pálido; la cabeza de castaño claro, la pieza frontal es triangular alargada, más obscura, lo mismo que los costados de las epicraniales; la superficie es lisa, con algunas cerdas. El pro-

tórax es bastante estrechado, moderadamente convexo, redondeado en los lados, de superficie lisa y brillante, amarillento, con dos bandas de color castaño, divergentes, estrechadas y abreviadas hacia adelante, el borde anterior lleva algunas cerditas postmarginales.

Los orificios estigmáticos tienen el borde anchamente ovalado, estrechamente quitinizado, de color castaño; debajo de los estigmas, en el burlete pleural, un débil tubérculo pilífero. Las patas son débilmente quitinizadas, amarillentas, las uñas oscuras.

*Crisálida* (lám. I, figs. 4-6). — La crisálida tiene 14 milímetros de largo, es lisa y lustrosa, al principio de un lindo rojo castaño, el abdomen ventralmente algo amarillento; el cono frontal y las espinas seriales del abdomen son más oscuras; los contornos de los estuches de las antenas, de las alas, como de las patas, lo mismo que todas las suturas, son muy finamente ribeteados de castaño oscuro.

El pronoto es convexo, provisto de una carena longitudinal mediana y de otra en cada borde lateral, paralelamente a las crestas basales de los estuches alares, el borde posterior es anchamente redondeado y marginado. El mesonoto lleva una carena corta mediana, estrías muy débiles en el margen antero-dorsal y cerca de los ángulos antero-laterales es apenas transversalmente arrugado; los lados del metanoto llevan una carena corta pero aguda.

El abdomen es subcilíndrico, hacia atrás estrechado y ventralmente menos convexo. Cada segmento lleva en el dorso dos hileras premarginales de espinas, sobre un canto ligeramente levantado, excepto en los segmentos 7º y 8º, que las poseen solamente en el margen posterior; las espinas de las hileras anteriores son más largas y sobresalen en los costados de los orificios estigmáticos; las espinas son también más fuertes, sobre todo en el dorso, triangulares, comprimidas y ahí más separadas entre sí por escotaduras arqueadas; las espinas de las hileras posteriores son más reducidas, subiguales. El segmento último tiene dorsalmente seis espinas gruesas, comprimidas, romas, dispuestas en arco y entre sí bastante separadas.

Los bordes de los estigmas son anchamente ovalados. Los estu-

ches de las antenas y de las patas de posición normal, los de las alas llegan hasta el borde posterior del segundo segmento abdominal.

*Imago* (lám. II, fig. 7). — Al intentar la clasificación del ejemplar adulto, por la falta de literatura tropecé con dificultades. Juzgando por una copia fotográfica, enviada al doctor August Busck, de Wáshington, recibí la información de que pudiera tratarse de *Melittia cyanifera* Walker.

El entomólogo don Pablo Köhler, quien precisamente se ocupó del estudio de nuestros *Aegeriidae* en publicación recién aparecida, determinó mi ejemplar como *Melittia Bergi* Edwards. Debo agradecer también a mi amigo ingeniero Kenneth J. Hayward el servicio de haberme procurado algunas copias de descripciones.

Al confrontar luego mi ejemplar con las descripciones originales, también con la de la especie *M. riograndensis* Brèthes (*An. Soc. Rural Argentina*, LIV: 284, 1920), he observado sin embargo diferencia de caracteres que no coinciden del todo con aquél. He visto también el tipo de Brèthes y el ejemplar de *M. cyanifera* Walk., redescrito por Burmeister (*Descr. Physique Rép. Argent.*, V: 363, 1878), ambos conservados en el Museo Argentino de Ciencias Naturales y que son también distintos.

Para no demorar por más tiempo la publicación de mis apuntes sobre este lepidóptero, reproduzco aquí la diagnosis original de Edwards, agregando también las características de la coloración de mi ejemplar, aprovechando las anotaciones en estado vivo.

*Melittia Bergi* Edwards (*Papilio*, V, 157: 1883).

« Palpi and fore tarsi dark orange. Antennae, femora, tibiae and hind tarsi bluish black. Thorax and abdomen dull black with a brassy reflection. Fore wings opaque, dull orange, with the costa blackish, the black mark widening gradually from base to the end of cell, then narrowing to the apex. Hind wings also orange, opaque ad the base, and along costa, transparent outwardly, except on the edges of the nervules. Under side the same as the upper ».

« Exp. wing, 37 mm. Buenos Aires. Doctor C. Berg ».

Nuestra especie es de coloración más variada que se realza del negro fundamental del cuerpo y de los apéndices. Dominan en es-

tos colores un amarillo vivo, anaranjado y rojo ferrugíneo, muy matizados, mezclado con pelitos y escamitas angostas y anchas, blanquecinas, grisáceas y azuladas, con pocas escamitas brillantes de color cobalto. La membrana alar es casi transparente, con hermosos matices iridescentes, según la iluminación.

Los palpos son anaranjados, inferiormente con pubescencia y escamitas blanquecinas; la pilosidad en la cabeza es también anaranjada, mezclada con pelos parduscos y claros, entre las antenas algunas escamitas anchas, gris-azuladas, que cubren el occipucio y el cuello. Las antenas son negras con visos de azul acero, inferiormente pardo-rojizas.

El tórax es negro, adornado de dos bandas de pelitos finos, azulados, visibles en la fotografía (lám. II, 7) y limitadas en cada lado por una línea estrecha, blanquecina, algo oblicua; el resto cubierto de pelos largos anaranjados y escamitas multicolores, apretadas y muy vistosas. El abdomen lleva pubescencia entreverada; en el margen posterior de cada segmento una hilera de escamitas claras, alargadas. Debido al ennegrecimiento producido al secarse el ejemplar, esta pubescencia del abdomen apenas se nota en la fotografía; el vientre es densamente cubierto de pubescencia plateada, en los lados coloreada y mezclada con escamitas, el ápice del abdomen lleva mechoncitos de pelos.

Los tarsos anteriores son blancos por encima, el artículo basal manchado de negro y azul, fémures y tibias anteriores son negros, las tibias hacia el ápice anaranjadas inferiormente. Las patas del segundo par son negras, cubiertas de pelitos blancos y anaranjados, las tibias con un espolón largo terminal, los artículos tarsales son blanco-amarillentos. La abundante pilosidad larga y las escamas anchas, multicolores y otras largas, pedunculadas, negras, que cubren al tercer par de patas, son, en parte, visibles en nuestra figura. Los mechones largos superiores de los fémures son de un amarillo-citrino, inferiormente se truecan en una capa de hermosas escamas, menos densas en las tibias; fémures y tibias con dos fuertes espolones apicales.

Las alas son semitransparentes, de un ligero matiz amarillento irisadas, según la luz que reciben. Las nervaduras son negruz-

cas, en las alas anteriores, casi todas, densamente cubiertas con escamitas rojo-ferrugíneas, las fajas negras, interna y apical, llevan también escamitas claras, muy diminutas; las escamitas en la nervadura costal de las alas posteriores son pálidas; las franjas marginales de todas las alas forman escamas pardas y amarillentas.

Expansión alar de 25 milímetros.

Como se ve no coincide la descripción original de Edwards con las características que acabo de anotar, pero por ahora no desearía adelantar juicio, sin haber comparado nuestros ejemplares con la especie típica, lo que en las circunstancias actuales es imposible. En el caso de que esta especie resulte efectivamente no descripta, como lo supongo, propondría para la diagnosis precedente el nombre *Melittia tayuyana*.

*Himenópteros parásitos.* — A pesar de ser tan abundantes, estas avispidas no estaban aún descriptas, y el distinguido colega, don Everard E. Blanchard, voluntariamente se encargó de su estudio. Como la descripción detallada de *Apanteles bruchi* Blanchd. precede en las páginas 153-155 de estas *Notas*, me limito aquí a ofrecer una fotografía (lám. II, fig. 9) del insecto y también (fig. 8) otra del trozo del tallo de « tayuya », ocupado con capullos ninfales del parásito.

Piezas del material descrito en este opúsculo he depositado en las colecciones entomológicas del Museo de La Plata.

## 2. LAS ESPECIES ARGENTINAS DEL GÉNERO « MIGDOLUS » WESTWOOD (PRIONINAE, ANOPLODERMAE)

Las dos especies de este género *M. quadricollis* Bates y *tetropioide* Fairmaire son las únicas, hasta ahora, señaladas de procedencia argentina. De los contados ejemplares existentes en las colecciones del país, recuerdo haber visto solamente individuos machos, no obstante haber sido descripto también la hembra de los mismos, desde muchos años atrás. Efectivamente, por no haberlas buscado con mayor empeño, y debido a las costumbres de vida oculta que tienen, como casi todas las hembras de este grupo,

constituyen éstas siempre rarezas en las colecciones entomológicas. Por consiguiente, acepté gustosamente la revisión de los ejemplares comunicados últimamente por el señor Alberto Prosen; a los efectos he solicitado también el material de mi amigo don Juan M. Bosq y el de mi ex-colección conservada en el Museo Argentino de Ciencias Naturales.

Además de las especies argentinas mencionadas, se conocía también desde muchos años, tres más de la fauna brasileña, a saber: *M. fryanus* Westw. (1863), *thulanium* Lam. (1902) y *exul* Lam. (1915), número que últimamente ha sido aumentado por el meritorio estudio del colega Federico Lane en su *Esboço Monographico dos Anoplodermideos* (*Rev. Museu Paulista*, XXIII, 153-223, 1937). Describió este autor cuatro especies más del Brasil: *M. spitzii*, *punctatus*, *morretesi* y *cuyabanus*, de manera que el total de especies de *Migdolus* se eleva a 9 individuos machos, de los cuales se conoce solamente las hembras de tres: *M. fryanus*, *quadricollis* y *tetropioide*.

Ahora bien, de nuestros representantes, *quadricollis* a primera vista, es muy distinto, en su forma general, de *tetropioide* como se puede ver en las figuras 1 y 3 de la lámina III. El primero, de talla mayor, es menos cilíndrico, y tanto el protórax como los élitros son más ensanchados, menos brillante, la escultura muy distinta, etc.; mientras que *tetropioide* se acerca mucho a *M. fryanus* y a otras especies del Brasil, pero otros caracteres importantes, comunes con *quadricollis*, los alejan de las formas brasileñas.

Estas diferencias indujeron precisamente a Lameere, en su *Revision des Prionides*, *Mém. Soc. Ent. Belg.*, XXI: 191-225, 1912, a establecer para el género *Migdolus* dos divisiones, incluyendo en la segunda (pág. 202) las especies argentinas mencionadas.

Como los argumentos de Lameere figuran también en la monografía de Lane, es inoficioso repetirlos; pero, después de una revisión detenida, me remito a la opinión sugerida por el distinguido colega (*loc. cit.* pág. 201), juzgando más conveniente elevar dichas categorías de Lameere al grado de géneros y manteniendo para la primera el género *Migdolus* s. str., propongo para la segunda el nombre:

**ACANTHOMIGDOLUS** n. gen.

con los genotipos *A. quadricollis* (Bates) y *tetropioide* (Fairm.), cuyas características son las siguientes :

Labro plano, casi recto en el borde anterior ; protórax fuertemente estrangulado posteriormente (en menor grado en *quadricollis*) ; mandíbulas con un diente basal fuerte (más débil y en el borde mediano en *Migdolus*). Las antenas del ♂ sobresalen de la mitad del cuerpo y el artículo 3º carece de puntuación porífera ; los trocánteres posteriores del ♂ prolongados en espina larga y fuerte (inermes en *Migdolus*) ; en el ♂ los tarsos de los tres pares son subiguales, con brochas reducidas en los artículos 1º al 3º de los dos pares anteriores, las brochas separadas en la línea mediana inferior ; el paroniquio es invisible.

Algunos caracteres de la hembra van con las correspondientes descripciones.

**A. quadricollis** (Bates)

(Véase ♂, lám. III, figs. 1, 2 ; IV, fig. 6 ; diseños, figs. 1, 4, 6, 8, 9)

Los ejemplares tipos, descritos por Bates (*Anoploderma quadricolle*, *Ent. Monthly Mag.*, XII : 47, 1875), fueron coleccionados por el entomólogo chileno Edwyn Reed, padre de mi amigo don Carlos Reed, quien, casi 40 años después, me envió de Mendoza el único ejemplar ♂ de mi ex-colección, conservado en el Museo Argentino de Ciencias Naturales.

Otro ejemplar ♂ de Patquía, La Rioja, col. Breyer, me ha sido comunicado por don Alberto Prosen.

Lameere pudo examinar algunos ejemplares del Museo Británico, de la antigua colección Pascoe, de los cuales los machos son de Mendoza y una hembra de Valdivia. Esta última procedencia, Sur de Chile, la considero ciertamente dudosa, pues no constan hallazgos posteriores de estos priónidos de aquellas regiones.

Incluyo esta especie en este género, ya que lleva sus características propias ; representa un tipo más evolucionado, más notable aún en la hembra, a juzgar por la descripción somera de Bates.

*Macho.* — Los dos ejemplares que tengo a la vista tienen 20 milímetros de largo por 7 en la base de los élitros. De forma maciza, menos cilíndrica que *tetropioide*, enteramente negro, semilustroso; todo el cuerpo, salvo los élitros, moderadamente cubierto

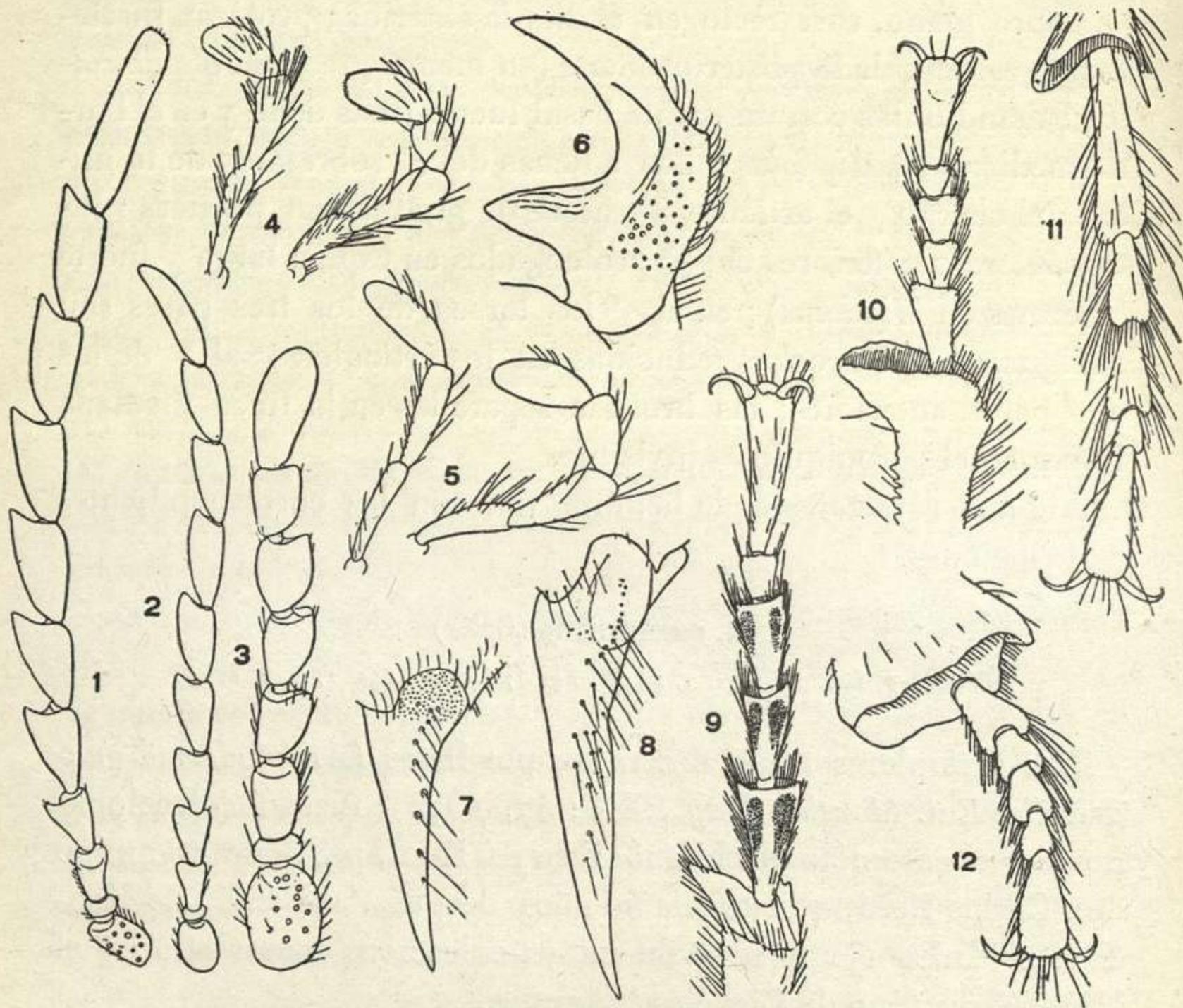


Fig. 2. — 1, antena ♂ *Acanthomigdolus quadricollis* (Bates); 2, antena ♂ de *A. tetropioide* (Fairm.); 3, antena ♀ de *A. var. carbonaria* (con mayor aumento); 4, palpo labial y maxilar de *A. quadricollis*; 5, idem de *var. carbonaria*; 6, mandíbula de *A. quadricollis*; 7, trocánter ♂ de *A. tetropioide*; 8, idem de *A. quadricollis*; 9, tarso anterior ♂ de *A. quadricollis*; 10-12, tarso anterior, mediano y posterior, ♀ de *A. var. carbonaria* (C. Bruch delin.).

de pelitos pardos, levantados, más fuertes en el pro y metasterno; más ralos y finos en los esternitos abdominales. Toda la superficie es fuerte y densamente puntuada, en la cabeza más rugosa y granulada; el pronoto con puntuación gruesa algo irregular: en el ejemplar de Mendoza con una línea mediana y unas cuatro

áreas discoidales lisas y lustrosas, que no se observan en el de La Rioja; el margen posterior es estrechamente estrangulado, con ángulos postlaterales pronunciados, los anteriores son más redondeados.

La cabeza es menos verticalmente inclinada que en los *Migdolus* s. str., la frente es hendida, los jugulares son agudamente alargados. Las antenas notablemente dentadas en serrucho, llegan en el ejemplar de Patquía casi hasta el ápice de los élitros. Las mandíbulas son casi tan largas como la cabeza, puntuadas y pilosas en el margen lateral externo; su diente basal es robusto, convexo, en la punta redondeado.

El escutelo es diminuto, triangular.

Los élitros tienen la puntuación fuerte entre mallas confluentes que en el dorso aparentan trazos de dos costillas, apenas marcadas en cada élitro.

El proceso posternal es arqueado entre las coxas, doblado hasta el borde del mesosterno, el del mesosterno se encaja debajo de la punta del metasternal (véase lám. III, fig. 2). Los trocánteres posteriores terminan en espina larga, algo arqueada (lám. III, fig. 2). Los fémures son poco hinchados, setíferos. Los tarsos son angostos de largo diferente: los anteriores más cortos en relación de 15, 19 y 20 respectivamente; en los tres artículos primeros de los dos pares anteriores se distinguen áreas pilosas laterales, separadas en la línea mediana, algo más densas en el segundo par y casi nulas en los posteriores.

*Hembra.* — No conozco de vista ejemplar alguno de este sexo. A juzgar por la descripción de Bates, repetida por Lameere, debe tratarse de una forma ya más evolucionada que la de nuestra otra especie, probablemente también distinta de *Migdolus fryanus* que tampoco conozco *in natura*.

Tiene la talla del macho (18 mm en el ejemplar tipo) y sus antenas, aun cortas, se componen de 11 artículos.

Dice Lameere, al referirse al ejemplar de Chile (!), «La ♀ difiere del ♂ absolutamente como la ♀ de *M. fryanus* del suyo, solamente sus antenas cortas ofrecen once artículos, siendo el 3º más largo que el 4º y el 11º solamente poco más largo que el 10º.

La talla del ejemplar que ha podido estudiar es igualmente de 18 mm, la estatura es mucho más recogida; existe el diente fuerte en las mandíbulas como en el ♂; los trocánteres posteriores son desprovistos de espinas y los tarsos posteriores notables, por lo que no ofrecen casi diferencia alguna con los de la ♀ de *Hypocephalus armatus* ».

**A. tetropioide** Fairmaire (*Anoploderma tetropioide*)

Fairm., *Ann. Soc. Ent. Belg.*, XXXVII : 611, 1893. — Lameere, *Revis Prion.*, pág. 66, 1902.

Al examinar el conjunto de ejemplares que he podido reunir y agrupados por su procedencia, resalta a primera vista la diferencia de coloración. Los ejemplares de Santiago del Estero, casi todos recogidos por Emilio Wagner en Icaño (menos uno del Chaco, « La Gallareta », recibido de Augusto Aula), tienen todos palpos, antenas y patas de color rojo ferrugíneo y corresponden a la descripción del tipo, de la misma localidad, mientras que el reducido lote de Patquía, entre éste también las dos hembras, son totalmente de un negro carbón. Como no presentan otros caracteres especiales, considero éstos apenas como variedad de la especie típica *tetropioide* e intermediaria al *Migdolus* s. str. Nuestras ilustraciones, que se refieren principalmente a los individuos de la variedad, nos desobligan casi de redescrpciones extensas; sin embargo, repito parte de las redescrpciones de Lameere (*Revis. Prion.*, 1902) sobre un ♂ cotipo y también la referente a la hembra de esta especie.

*Macho*. — El tipo de la especie mide 12 mm. De talla variable de 9 a 19 milímetros; ejemplares pequeños de estatura relativamente más esbelta y de negro pardusco, sobre todo en la parte inferior pardo rojizos; los artículos de los palpos más gráciles, lo mismo las patas, que son también de color castaño rojizo y las antenas de un lindo rojo-ferrugíneo.

La frente muestra hendiduras, cerca de las antenas y está separada del vértice por una carena fuerte, irregular, precedida de un surco transversal, profundo; el vértice es granuloso, los procesos

jugulares son cortos y obtusos ; las mandíbulas menos robustas, el diente basal más débil que en *quadricollis*, lo mismo las antenas, que son también menos dentadas (fig. 2).

El pronoto es liso y combado, finamente puntuado ; el borde anterior avanza sobre la cabeza ; la estrangulación posterior es alargada, formando ángulos postlaterales muy pronunciados ; en ninguno de mis ejemplares observo trazo de carena longitudinal. El escutelo, apenas más largo que ancho, en los lados paralelo, redondeado en el ápice.

Las élitros más anchos que el protórax, tienen la puntuación entre rugosidades regulares, confluentes.

Los fémures son moderadamente hinchados ; la espina terminal de los trocánteres posteriores es relativamente poco desarrollada en individuos de pequeña talla y en los mayores llega hasta la mitad del fémur ; los tarsos ofrecen brochas lineares alargadas en los lados de los artículos 1º al 3º, que apenas existen en los tarsos posteriores.

*Hembra.* — Según la descripción de Fairmaire, la hembra que ha visto tiene 15 milímetros de largo ; tiene 8 artículos en las antenas, las que sobrepasan apenas el borde anterior del protórax y su último artículo es oblongo, igual a los dos penúltimos reunidos ; la frente estaría desprovista de carena, el protórax más ancho, más anguloso que en el ♂, los élitros un poco más amplios, algo dehiscentes en la extremidad ; los fémures posteriores más hinchados, los trocánteres no espinosos.

**A. tetropioide** (Fairm.) v. **carbonaria** n. var.

(Véase lám. III, ♂, f. 3; ♀, f. 4, 5; IV, ♂, f. 7, 8; ♀, 10, 11; diseños, ♀, fs. 3; 10, 11 y 12)

*Macho.* — Seis ejemplares de Patquía son de un negro carbón y más brillantes que los de Santiago del Estero ; se asemejan mucho a *M. fryanus*, que además de la falta de caracteres genéricos, referidos, tienen los élitros algo dehiscentes en el ápice. Su talla varía de 15 a 19 mm de largo. La puntuación del protórax es bastante fina y dispersa, en los élitros también más fina en la base, en el resto más gruesa, sembrada entre las rugosidades ; la pilosidad es

más abundante que en la forma típica, pardo-rojiza, rala y más pálida en el vientre, fuerte, setiforme en las patas. Las antenas de largo variable, como la espina terminal del trocánter, que en un ejemplar de la colección Bosq, tiene el largo del fémur y es notablemente curvado; los tarsos tienen las dimensiones y brochas laterales en los artículos 1° al 3°, como en los ejemplares tipos.

*Hembra.* — Los dos ejemplares hembras tienen 22 milímetros de largo (15 la ♀ descrita por Fairmaire). Difiere del macho, como difiere la hembra de *Sypilus D'Orbigny* Guér. del suyo. Es negra, menos lustrosa que el macho y de forma casi melolontoide, robusta; las antenas son muy cortas, compuestas solamente de 8 artículos, representado exactamente en el dibujo de la figura 3. La cabeza, como en el macho, menos inclinada, pero igualmente esculpida, con carena y surcos transversales semejantes (que no existen en la especie tipo según Fairmaire). El protórax es más amplio que en el ♂, en los lados menos redondeado, en su mitad casi angulosamente dilatado, los ángulos prebasales, delante de la estrangulación posterior, son menos pronunciados; la puntuación dorsal es más fuerte y deja trazo de una línea lisa longitudinal apenas notable. El escutelo es subtriangular.

Los élitros son más fuertemente puntuados y más ásperamente rugosos que en el ♂, en el ápice algo dehiscentes, terminando en cortas puntas. El pigidio es amplio, triangular, con superficie áspera y pilosa; de la abertura anal asoman las piezas del ovipositor, de color rojo castaño, fuertemente quitinoso, las dos piezas terminales son espatuliformes. El proceso prosternal es algo replegado en los lados, entre las coxas bruscamente doblado; el mesosterno es abultado como cojín subtriangular, áspero, el proceso, estrechado en el ápice y encajado debajo de la punta del metasternal, que es algo levantado y truncado en el ápice; el metasterno es bastante alargado, profundamente surcado en la línea mediana, como el vientre, dispersamente puntuado, rala y muy finamente piloso; la pilosidad del resto es obscura rojiza.

Los fémures son bastante hinchados, las tibias muy ásperas, subespinosas y como los tarsos abundantemente setíferas; el ápice de las tibias es fuertemente dilatado, sobre todo en los posteriores;

los trocánteres posteriores son inermes ; la configuración de los tarsos muestran los diseños 10 al 12.

Las alas (lám. III, fig. 5) son atrofiadas, tienen apenas 7 mm de largo.

Lamento no haber obtenido información alguna acerca del hallazgo y costumbres de estas hembras, pero seguramente no difieren esencialmente de *Sypilus D'Orbigny*, como lo hice conocer años anteriores (*Rev. Museo La Plata*, XXV : 345, 1921).

Vicente López, 21 de abril, 1941.

---

NOTAS DEL MUSEO, tomo VI : Buenos Aires, 11 de junio de 1941

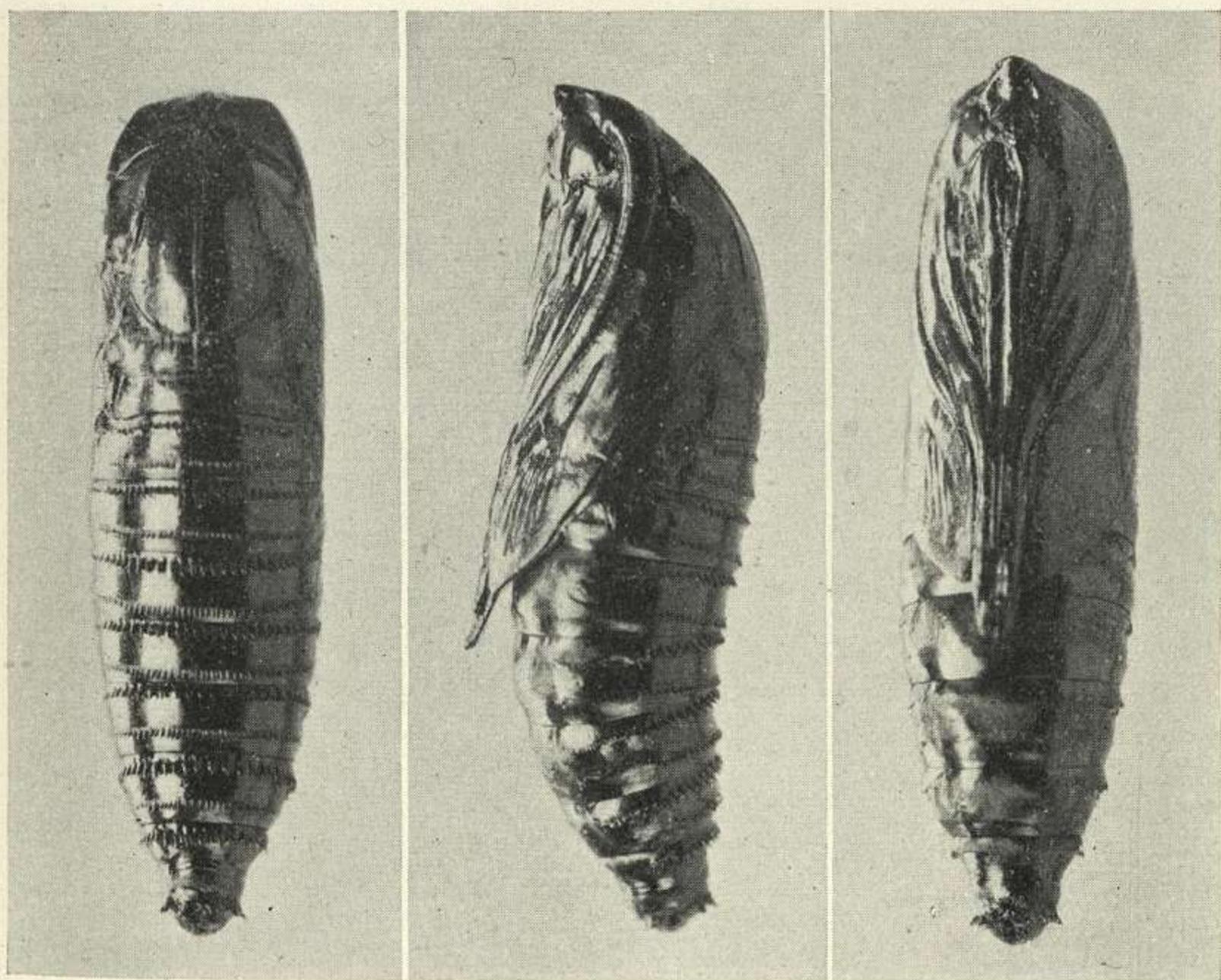
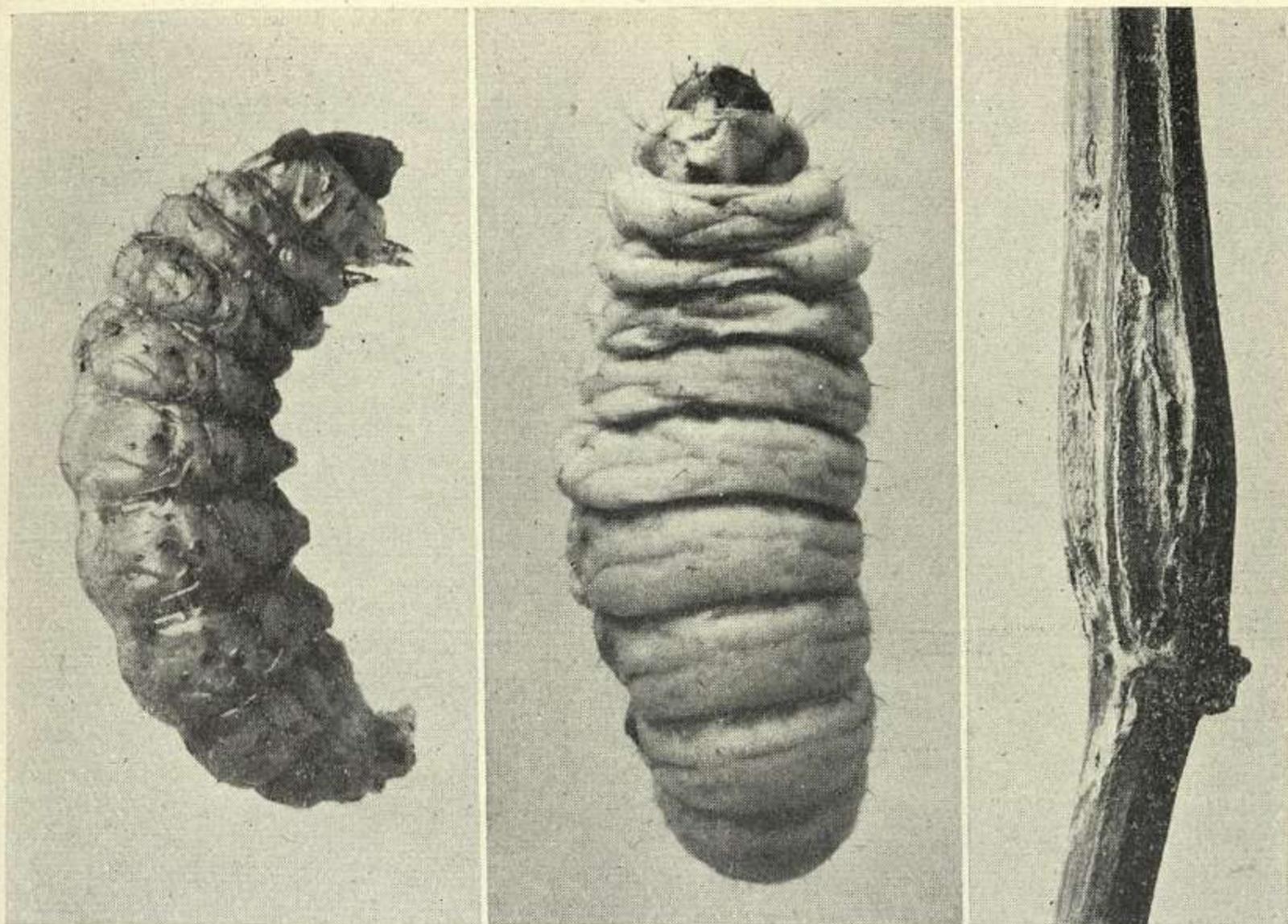
---



1

2

3



4

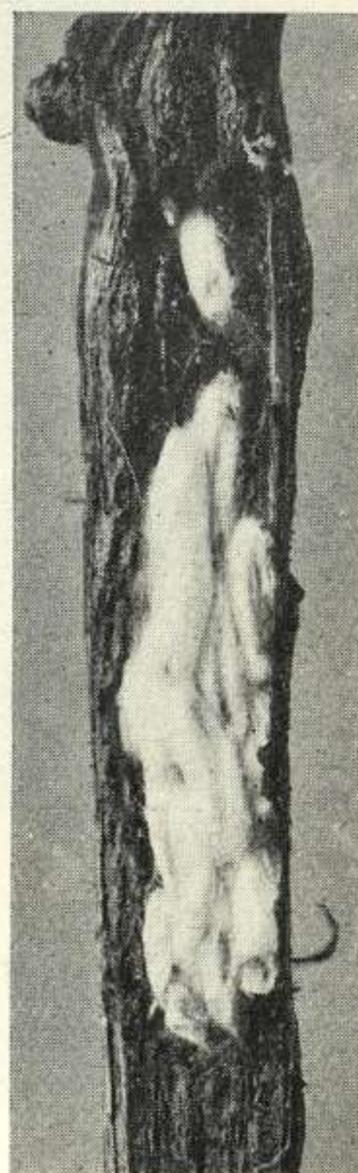
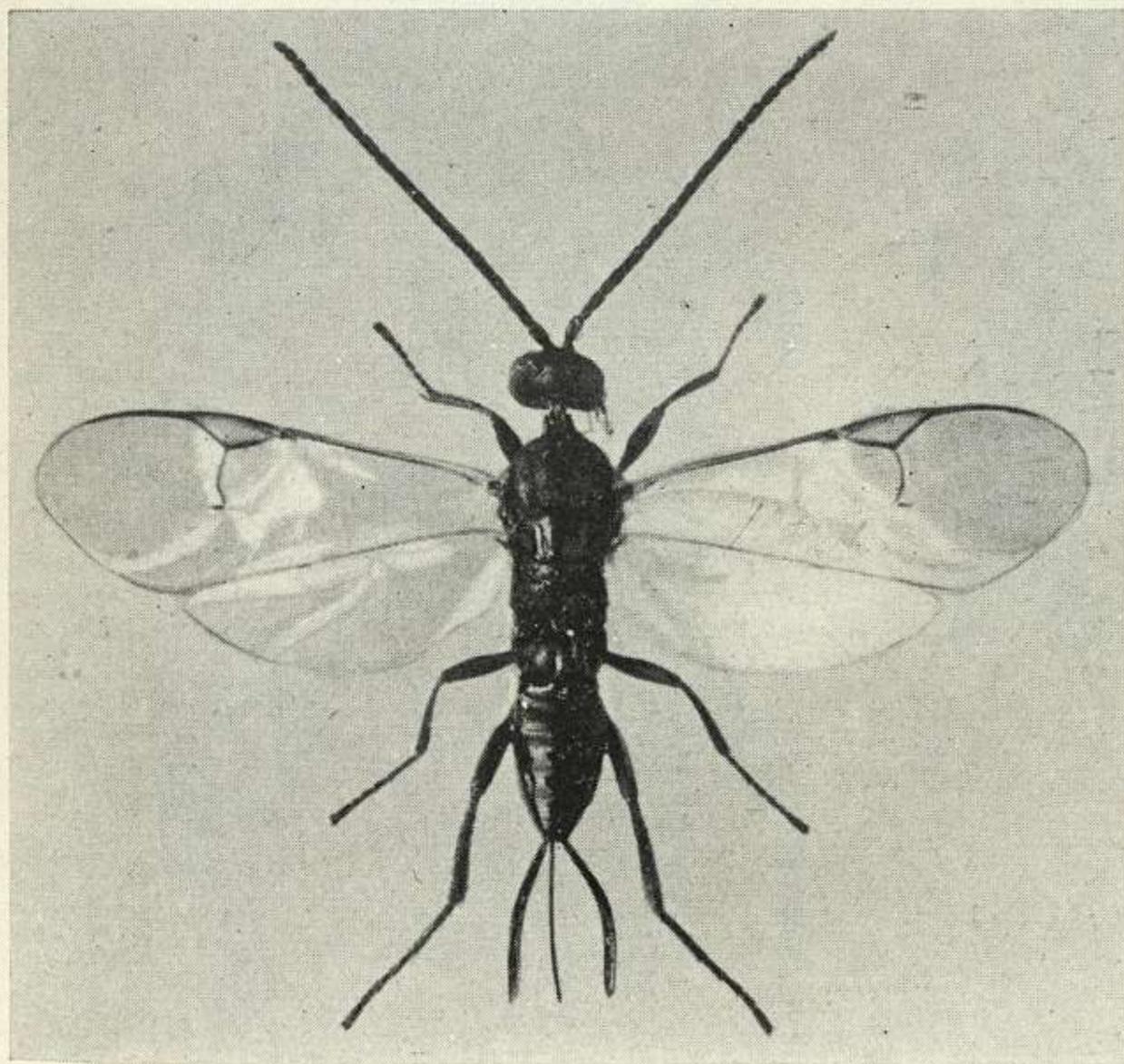
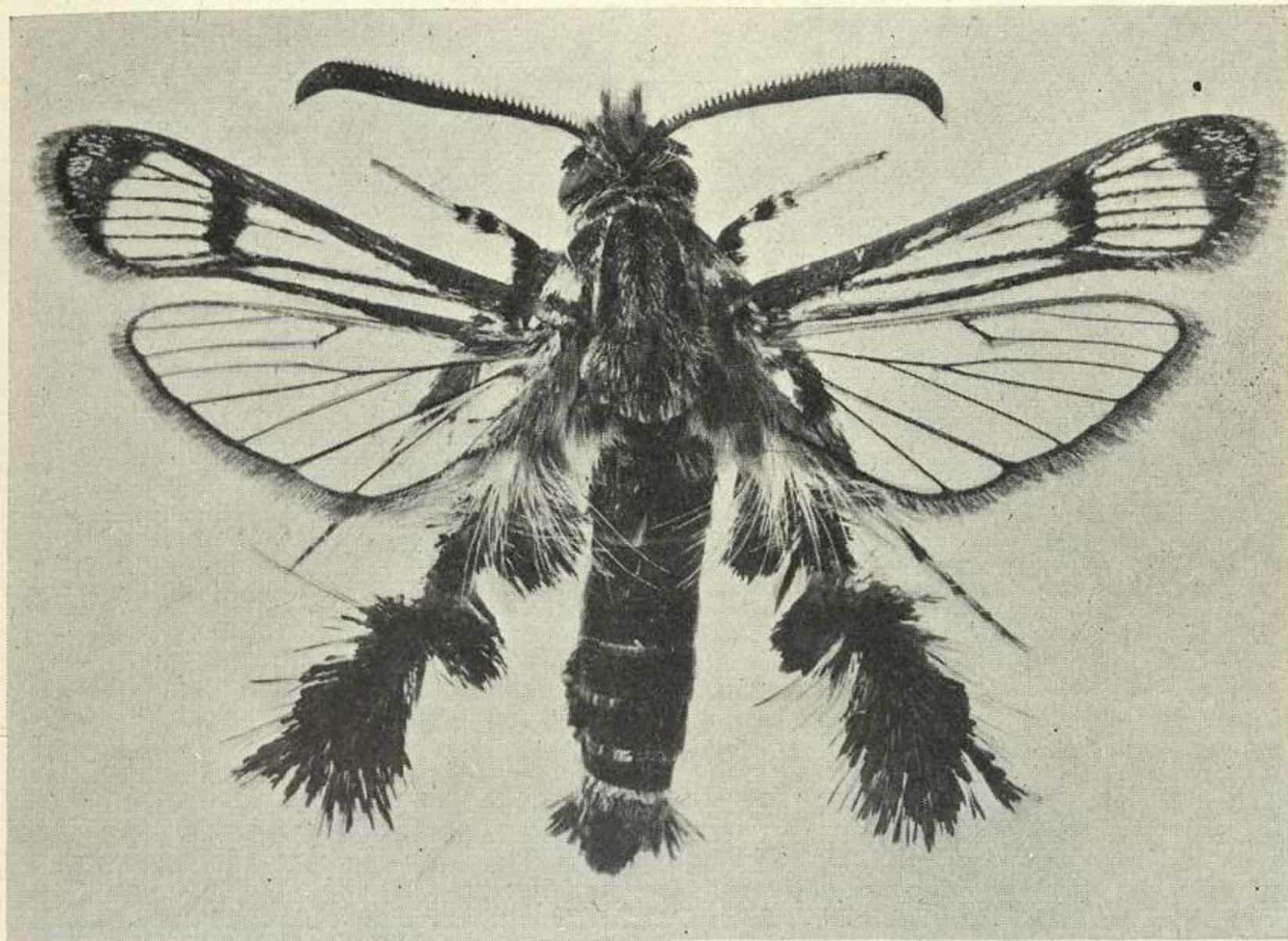
5

6

*Melittia Bergi* Edwards : 1, oruga, vista lateral (4 X) ; 2, idem, vista dorsal, etapa de diapausa (5 X) ; 3, tallo de tayuya, ocupado por una oruga (algo aumentado) ; 4, 5 y 6, crisálida, vista dorsal, lateral y ventral (5 X).



7

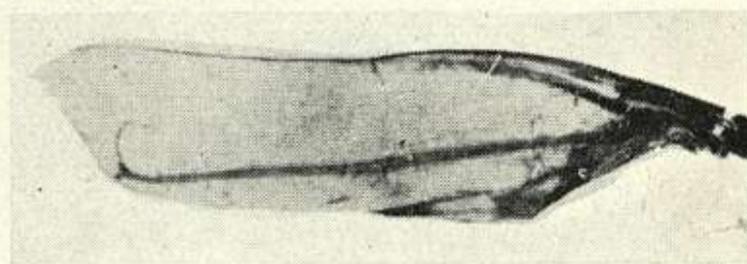
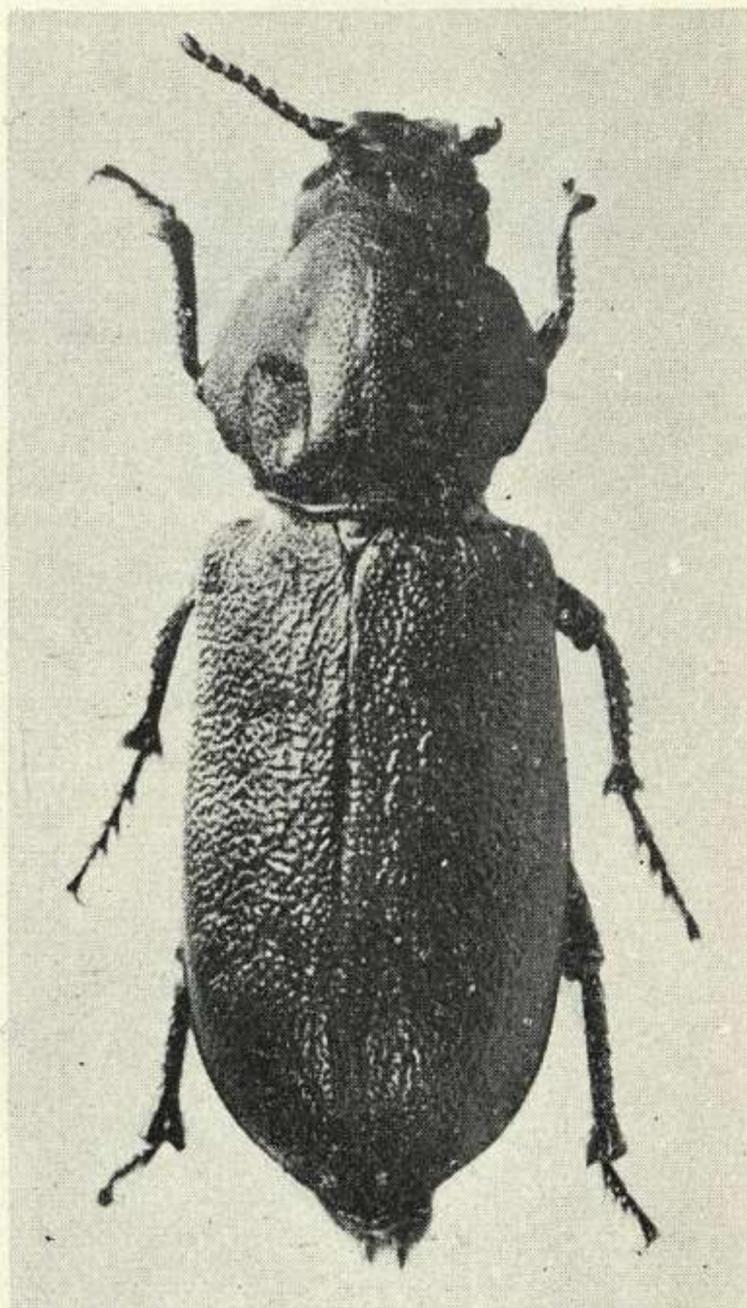
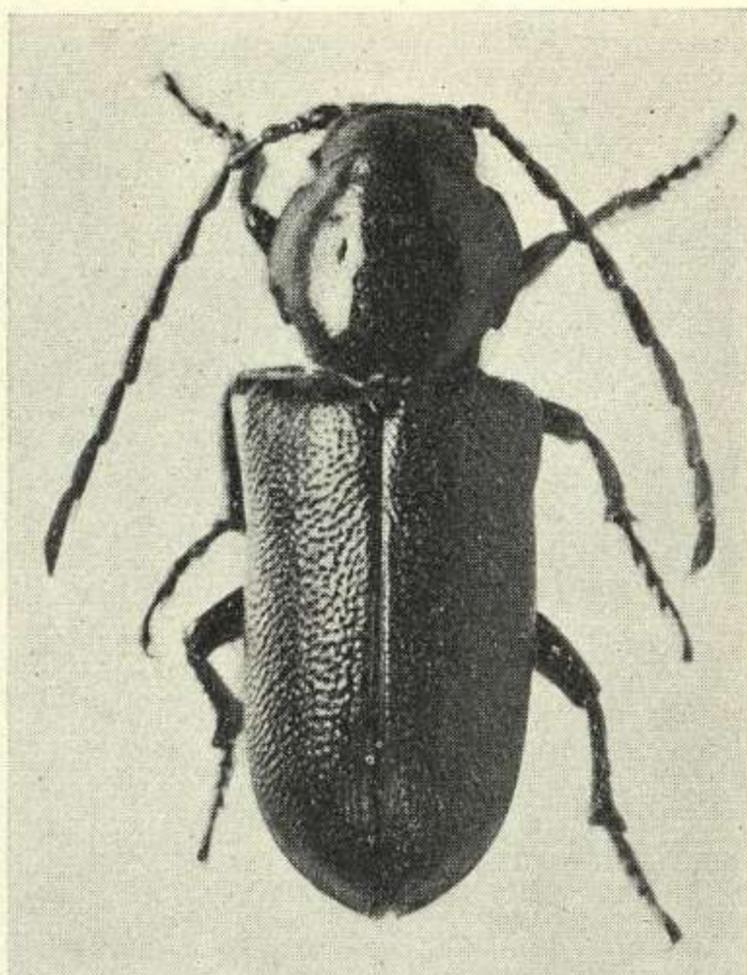
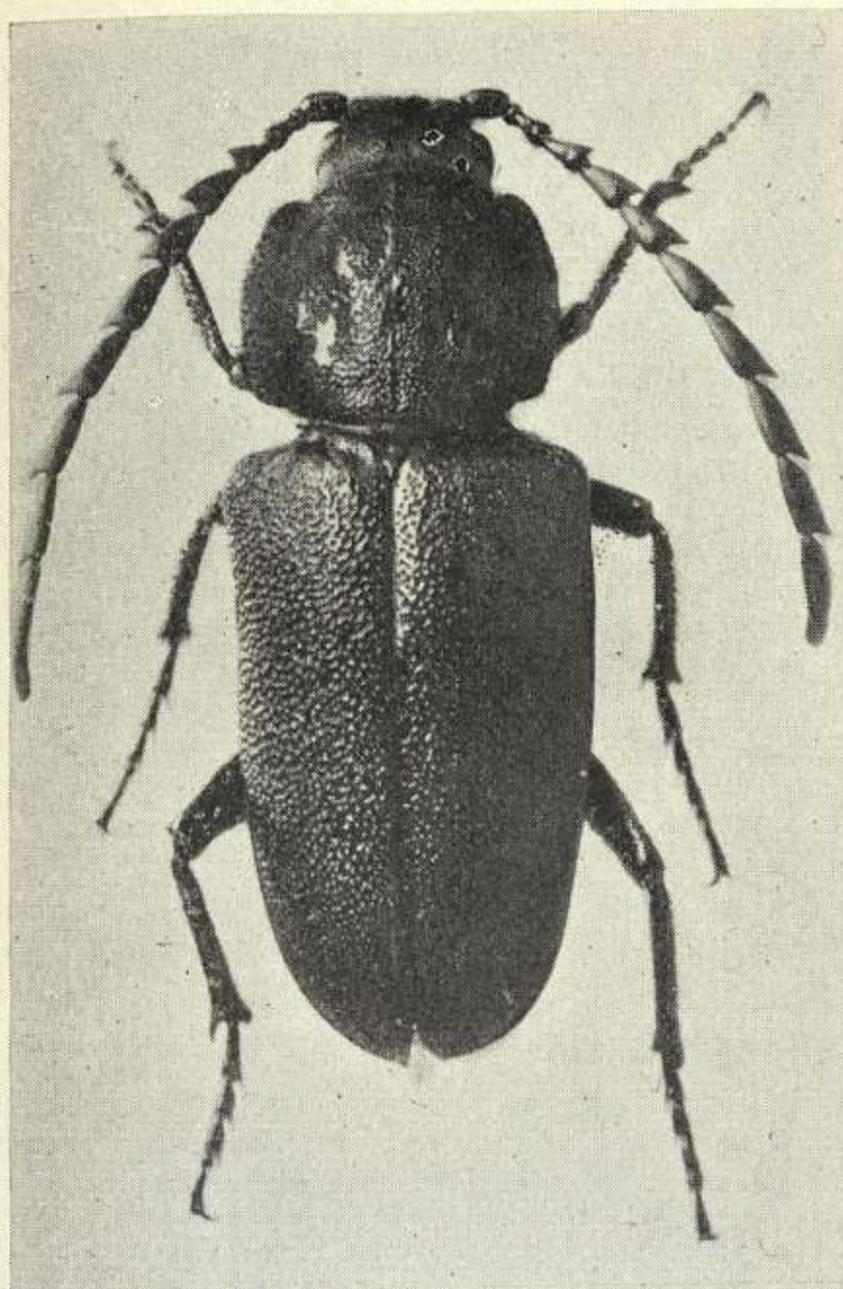


9

8

7, *Melittia Bergi* Edwards, ♂ (5 ×); 8, capullos ninfales de *Apanteles bruchi* Blanchd. (2 ×)  
9, *Apanteles bruchi* Blanchd. (8 ×). (Fotos : C. Bruch)

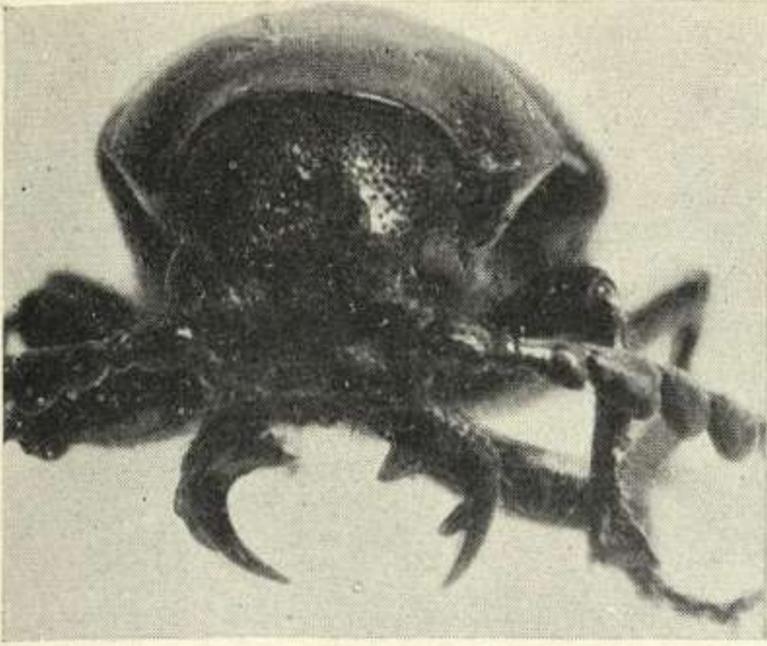




1, *Acanthomigdolus quadricollis* (Bates) ♂ (3 ×); 2, idem, vista ventral (5 ×); 3, *Acanthomigdolus tetropioide* (Fairm.) var. *carbonaria* ♂ (3 ×); 4, ♀ (3 ×); 5, ala de la ♀ (6 ×). (Fotos: C. Bruch)



7



9



6



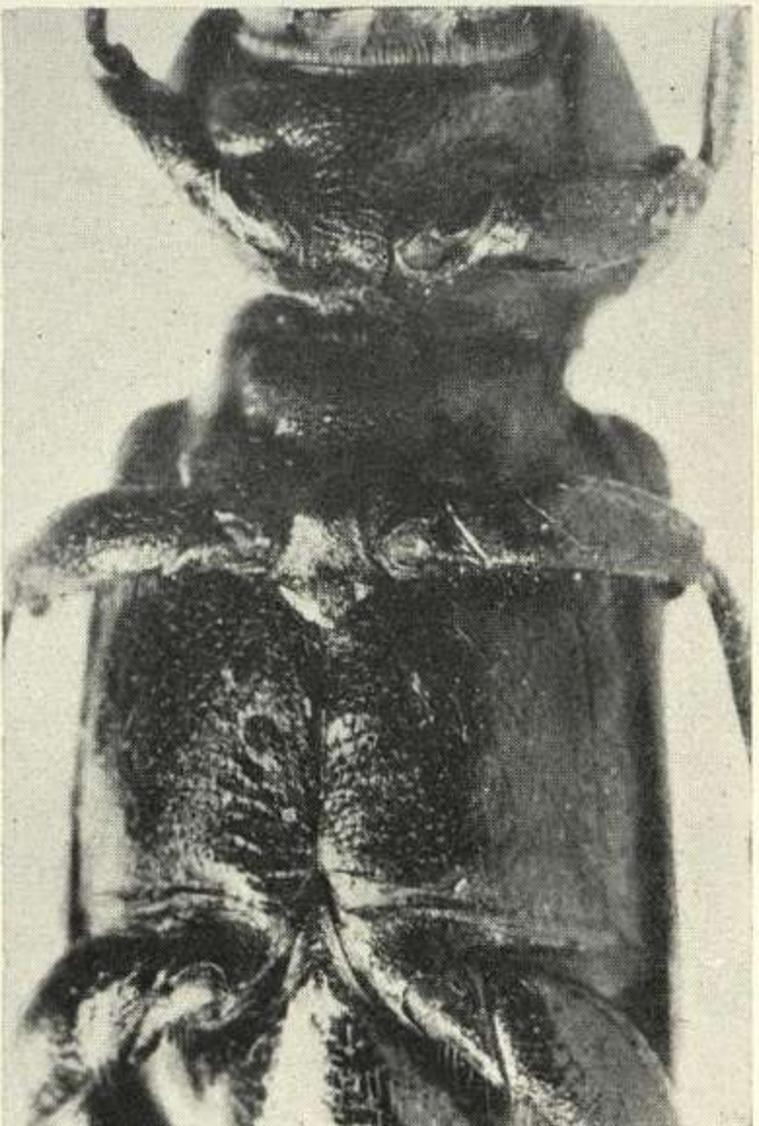
10



8



11



6, *Acanthomigdolus quadricollis* (Bates), ♂, cabeza y parte anterior del pronoto (× 6); 7, *A. tetropioide* (Fairm.), var. *carbonaria* ♂, cabeza de frente (× 6); 8, idem, ♂, vista ventral (5×); 9, idem, ♂, *tetropioide* (× 6); 10, var. *carbonaria*, ♀, cabeza y pronoto (× 5); 11, idem, ♀, vista ventral (× 5). (Foto: C. Bruch.)

